Susorición.

En la capital. . . .	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, jueves 31 de Marzo de 1892. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.646

ENTRE REVOLUCIONARIOS.

Con este título publica *El Imparcial* un largo artículo en el que copia y comenta la carta que á D. Manuel Ruiz Zorrilla ha dirigido D. José Nakens. Como el asunto es de actualidad y el documento ha llamado la atencion de cuantos se ocupan de las cuestiones políticas, creemos complacer á nuestros lectores dándoles á conocer dicho artículo.

Hélo aquí:

En el último número de *El Motin* publica D. José Nakens una carta dirigida á D. Manuel Ruiz Zorrilla, y que es de lo más contundente y definitivo de cuanto se puede decir al jefe de los progresistas-republicanos.

En esta carta el escritor revolucionario invita al Sr. Zorrilla á venir á España como único servicio, el de su vuelta, que puede ya prestar á la causa de la República.

Haga V.—le dice—algún sacrificio personal por la revolucion, ya que hasta hoy ha podido conservar su importancia sin realizar el más pequeño, fuera de haberse espatriado; sacrificio que, según dice el Sr. Pí, no es tan grande para quien puede vivir de sus rentas en el extranjero. Riesgos, no ha ocurrido ninguno; fortuna no la ha gastado; consideracion, la ha adquirido... ¿dónde están, pues, sus sacrificios? El único que puede hacer es venirse despues de haber repetido tantas veces que no vendria; hágalo y creeremos firmemente que ama la revolucion, por más que haya sido torpe ó desgraciado al servirla.

¡Tendrá que ver la cara con que el emigrado voluntario reciba esta cariñosa invitacion!

Pero esto no es nada para lo que viene detrás.

Nakens le dice que vá á convencerle de la bondad de su consejo y lo hace en esta forma:

Repase V. su historia desde qué emigró, y verá cuánto ha desquiciado y destruido.

Ha dispuesto V. de cuando aquí significaba entusiasmo y valer; los militares se jugaban la carrera por V.; los paisanos le ayudaban y deificaban; contaba con periódicos á centenares que le defendian con calor; preocupaba á los restauradores; disponia hasta de los republicanos que no pertenecian á su partido... ¿Dónde está todo eso?

Cuando el partido democrático progresista, á cuyo frente se hallaba V., dió en 1.º de Abril de 1880 un *Manifiesto*, lo firmaron *doscientos setenta y cinco ex-diputados y ex-senadores,* se adhirieron (sin firmarlo por prohibicion legal) otros *cuarenta y cinco,* militares y de gran nota.

Entre los primeros figuraban hombres como Salmerón, Martos, Echegaray, Fernandez de los Rios, Montero Rios, Palanca, Chao, Muro, Fernando Gonzalez, Figuerola y muchos otros nobles por su talento, su influencia y sus servicios.

Con aquellos hombres, ayudados por los generales que no firmaban, se podia haber intentado todo y haberlo conseguido todo, y sin embargo, ¿qué hizo V. de ellos? Empujar á unos con la monarquía con sus intransigencias y esclusivismos y apartar á otros de la vida activa de la política, hasta llegar á quedarse con diez ó doce. El más importante de ellos, Figuerola, anda hoy retraido; y Muro, La Hoz, Llano, González Chermá, Baselga y el resto, unos están desalentados y otros no se han retirado ya por efecto personal hácia usted.

La observacion no tiene vuelta de hoja. El sentido revolucionario encierra una lógica inflexible. Y Nakens posee la lógica de la revolucion.

Pero el revolucionario intransigente es despiadado.

No se contenta con lo dicho y recarga de la siguiente manera:

¡Qué desbandada tan desastrosa! ¡Qué poderosas fuerzas perdidas! ¡Qué caidas tan tremendas! ¡De Salmerón á Catena! ¡Del general Serrano á Siffler! ¡Empezar sublevando plazas fuertes, y acabar levantando con trabajo una partida de quince hombres al mando del Bou! ¡Desafiar arrogante á la monarquía, para abrir un paréntesis! ¡Siempre restando, siempre descendiendo!... Cuando se sufren tales golpes, solo hay un medio de quedar bien: confesarse noblemente vencido.

Y no vale decir que ha tenido V. la desgracia de tropezar con apóstatas que se han vendido á la monarquía; porque si me cita V. á Martos, yo le citaré á Salmerón; si á Montero Rios, á Palanca, y así sucesivamente; por cada monárquico le nombraré tres republicanos. Pero hay más aun. Cuando firmaron el Manifiesto, la restauracion contaba cinco años de existencia, y Sagasta, que luego fué jefe de ellos, estaba ya á su servicio. ¿Por qué no se arrimaron á él y sí á V.? ¿Es que necesitaban fingir lo que no eran para cotizar despues su traicion? No, porque todos tenian personalidad bastante para ser aceptados cuando se presentaran. Luego ¿qué hubo allí? Que se acercaron á V. de buena fé, creyendo que podia restaurar la República; que se convencieron de que no, y se dispersaron, permaneciendo fieles á la idea los unos, é ingresando los otros en la monarquía. Condenemos á éstos por haberse apartado de la revolucion, más no por haberse separado de V. La política personal y autoritaria que usted ha tratado siempre de imponer á sus parciales los empujó; puesto que tenian que ser súbditos, prefirieron serlo de un rey, esto fué todo. Hicieron mal, pero V. no obró mejor. A cada cual lo suyo.

Esta es la justicia revolucionaria.

Cada acto de ella se parece mucho á una ejecucion capital.

Toda la carta, que es bastante estensa, continúa á este tenor.

En ella se dice al Sr. Ruiz Zorrilla que está solo; que no hay un militar de influencia que quiera oir hablar de él; que si no regresa á España se convencerá la gente de que no se trata de consecuencia, sino de vanidad, y aquello que se juzga valor se mirará como miedo á intervenir en la lucha diaria; que se cuide menos de sí propio y más de la República; que renuncie públicamente á dirigir la lucha y entonces se verá lo que hacen los señores Salmerón y Pí.

La carta termina de este modo:

Ha sido V. una esperanza; no sea V. un obstáculo: ha mantenido vivo durante algun tiempo el espíritu revolucionario; no impida que hoy se manifieste y se desarrolle. Su nombre, lanzado imprudentemente por sus partidarios cuando de la union se trata, puede dificultarla; demuestre V. que se cuida de la revolucion más que de su nombre.

Por cima de esa firma en blanco que V. ha ofrecido para llegar á la concordia, ponga V. cuatro letras acogiéndose á la amnistía ó renunciando á la direccion revolucionaria, y habrá trabajado por ésta. Si se decide por lo primero, quizás le esperen aquí algunas satisfacciones; acaso pueda influir todavía algo en el porvenir de España; tal vez consiga rehacer su partido, próximo á disolverse; de seguro prestará un gran servicio. Si opta por lo segundo, demostrará V. que se cuida de su amor propio más que de la patria y de la República, y esto no hablará en favor suyo. Elija V., pues, entre el dictado de patriota ó el de conspirador, que no son sinónimos desde el momento que impiden la inteligencia entre los republicanos.

Esta carta debe hacer meditar sériamente al Sr. Ruiz Zorrilla.

¿Qué fuerza moral le queda cuando el periódico de más circulacion y el escritor más popular entre los revolucionarios genuinos le hablan así?

Más dinamita en París.

Es escandaloso lo que sucede y urge poner remedio á tal estado de cosas.

París 28.—Anoche hubo un esplosion espantosa en la casa donde vive el fiscal de la causa contra los anarquistas. La casa ha quedado arruinada, las escaleras hundidas. Ha habido víctimas.

Los periódicos escitan á los gobiernos á que tomen medidas de rigor contra los anarquistas.

La Epoca dice que se ha constituido en París una *Commune* secreta, más temible que la *Commune* anterior, pues sus fines son la intimidacion y la venganza.

Se reciben pormenores de la esplosion de dinamita ocurrida en París. La casa está situada á la esquina de la calle Clyclú. Los efectos han sido más desastrosos que en las esplosiones anteriores, destruyendo por completo el edificio. La escalera se hundió, arrastrando puertas y muebles.

Los vecinos, aterrados, se asomaron á las ventanas gritando y pidiendo socorro. Muchos de ellos querian arrojarse á la calle, creyendo que había ocurrido una esplosion de gas.

Cuatro inquilinos de la casa han resultado con heridas en la cara y las piernas y doce con contusiones. Dicen que sintieron como si se levantase la casa en el aire.

El abogado general que hizo la acusacion fiscal contra los anarquistas despues del 1.º de mayo, vive en el piso quinto de la casa.

En las casas inmediatas ha producido la esplosion grandes desperfectos.

Un carbonero que estaba sentado á la esquina próxima cuando ocurrió la esplosion, fué lanzado á los aires.

El presidente del Consejo de ministros y todas las autoridades acudieron al sitio de la catástrofe.

Se ha apuntalado la casa para evitar el desplome.

Créese que hoy se aprobará en la Cámara francesa la urgencia del proyecto castigándoles á la pena de muerte.

En París solo se habla del petardo que estalló ayer.

Los oposicionistas se burlan del gobierno porque dijo que estaban presos todos los dinamiteros.

El pánico es general en toda la poblacion.

Muchos se disponen á huir, pero temen que los dinamiteros les destrocen las casas.

Los mismos socialistas muéstranse aterrados y están indignados contra los anarquistas.

Pídense medidas enérgicas contra los petarderos.

Entre los heridos por el petardo de ayer está gravísima una criada, la cual tiene varias heridas en el vientre.

La esplosion se debió á una caja que contenía cuatro kilógramos de dinamita, varias cápsulas y una mecha.

No se ha encontrado ningun fragmento.

Se asegura que si los habitantes de la casa donde estalló el petardo hubieran estado en los departamentos del edificio recayentes á la calle, la desgracia habria sido inmensa, pero los dormitorios se encuentran en el fondo de la casa y por eso las víctimas han sido menos.

La esposa del dueño de la casa dió á luz tres horas antes de estallar la caja de dinamita y la sacaron por un balcon envuelta en colchones.

El portero de la casa objeto del atentado de ayer tiene varias heridas en la cara, producidas por la rotura de los vidrios que sobre él cayeron.

Un criado del piso segundo resultó con lesiones en las piernas.

Una vecina del cuarto tercero fué herida en los piés y en la cara.

Además está herida gravemente en el vientre una criada.

Los relojes de la casa se pararon á las ocho y diez minutos y las barras de los pasamanos de la escalera, que son de hierro, se retorcieron y saltaron por efecto de lo violento de la esplosion.

Un jóven recibió un puñetazo al decir que iba á avisar á los bomberos.

Ha declarado que quien le pegó vestia pardesú de cuello ancho, que llevaba una cinta verde en el ojal, que estaba afeitado, de color pálido y de nariz ancha y partida por la punta.

Ha añadido que le reconoceria fácilmente si le viera.

La devastacion en la calle, fué completa, viéndose revueltos y confundidos los muebles con los escombros.

Se ha recogido un sombrero acribillado por las balas que contenia la caja.

Las autoridades creen que el autor de este nuevo petardo es Ravachol.

Los dueños ordenan á los porteros que prohiban en absoluto la entrada en las casas de personas desconocidas.

Se dirigen censuras al gobierno, y se recuerda que, merced á la energía del exministro del Interior Mr. Constans, se disfrutó de tranquilidad, durante el período en que fué ministro.

En Paris el público arrebata las ediciones de los periódicos.

Créese en aquella capital que se hace precisa la crísis y la salida del presidente del Consejo de ministros Mr. Loubet.

LO QUE SE DEBE Á LOS MAESTROS.

Publica la *Gaceta*, como en trimestres anteriores, un estado de las cantidades satisfechas y pendientes de pago por obligaciones de primera enseñanza devengadas hasta 31 de diciembre último.

Ascienden dichas sumas á la respetable cantidad de 7.546.599 pesetas (5.585.426 por personal y 1.961.173 por material), y, comparándola con la del trimestre anterior, resulta que, apesar de las repetidas disposiciones oficiales, siguen los ayuntamientos desatendiendo sus obligaciones por instruccion pública, pues en algunas provincias, lejos de irse estinguiendo el débito, ha aumentado bastante.

Alava, Burgos, Guipúzcoa, Pontevedra y Vizcaya son las únicas provincias que nada deben á los maestros; Navarra solo les adeuda 4.730 pesetas; Orense, 7.819; Salamanca, 1.828, y Ciudad-Real, 9.718.

En cambio Málaga debe á los profesores 983.054 pesetas; Lérida, 725.601; Granada, 697.605; Cuenca, 662.843; Zaragoza, 496.067; Canarias, 475.570; Valencia, 360.580; Tarragona, 320.381; Almería, 351.646, y Badajoz, 298.488. Es decir, que entre diez provincias adeudan á los maestros 5.271.835 pesetas, ó sean dos tercios del débito total.

¿Cuándo quedarán reducidas á cero esas cuantiosas sumas? ¿Cuándo dejarán de ser letra muerta las disposiciones oficiales acerca de esta materia?

Escándalos en los templos.

Los enemigos de la sociedad se han liado la manta á la cabeza, y ya no reparan ni en procedimientos ni en lugar ni tiempo. A los escándalos ocurridos estos pasados dias en dos iglesias de París, ocurrió otro en la noche del ventisiete y en la iglesia de Belleville.

Según los telégramas que tenemos á la vista, los socialistas y los anarquistas gritaron dentro del templo: ¡Viva la Commune! ¡Abajo los jesuitas!, y los católicos entonaron con gran fervor cánticos religiosos.

La confusion fué grande, produciéndose un tumulto indescriptible y riñas.

Cuando fué apagado el gas, los manifestantes encendieron bujías.

El vicario de la iglesia logró calmar á la muchedumbre, pero la agitacion duró mucho tiempo fuera del templo.

Se ha dictado órden de espulsion del territorio francés contra el jesuita irlandés padre Formes, fundándola en haber pronunciado dicho jesuita un sermon en la iglesia de Santa Clotilde injurioso para el ejército francés.

El embajador inglés en París dirigirá

una reclamación diplomática al gobierno de Francia por la medida adoptada contra el jesuita irlandés.

La gendarmería de Ibry, cerca de París, ha encontrado un tubo conteniendo materias capaces de producir una terrible esplosión.

La mecha del tubo estaba medio consumida.

La prensa francesa muéstrase unánime en reclamar una acción enérgica contra los dinamiteros.

Noticias locales y generales

Tenemos carta de un vecino de Rosas el cual nos participa, que se están arreglando los caminos vecinales por medio de la prestacion personal. Esto no tiene nada de particular aunque es muy plausible; lo que no es natural ni plausible es, si es cierto lo que dice la carta, que el teniente de Alcalde que antes de ayer hacía las veces de Alcalde por estar en Gerona el propietario, en vez de mandar toda la jente á los caminos, haya mandado alguna á trabajar á una viña de su propiedad, porque no creemos que la ley conceda ese derecho á nadie y menos á un teniente Alcalde que pertenece al partido republicano.

Si es verdad esto, por el hilo podríamos sacar el ovillo del liberalismo de cierta jente.

—El gobierno está convencido de la ineficacia de las circulares contra los petarderos y anarquistas y cree que precisa la inmediata reforma del Código penal.

Así lo dice un periódico y así debe hacerse imponiendo pena de muerte al que dispare un petardo, sea de la clase que quiera. ¿Cómo terminaron los secuestradores de Andalucía? Con la ley de secuestros; y el que inició el procedimiento, era el primer demócrata de España como republicanos son los que en Francia piden la pena de muerte para esos asesinos cobardes.

—En el sorteo de la Lotería verificado antes de ayer, han sido premiados con la primera suerte el número 11.478, despachado en Barcelona; con la segunda el 4.621, en Valladolid, y con la tercera el 23.982, en Pamplona. Además han sido premiados los números 24.522, 9.679, 11.059, 18.231, 1.304, 6.754, 17.326 y 18.351, casi todos despachados en Barcelona.

—Según los datos que tomamos de un periódico de la República del Uruguay, consta el ejército de 3.400 soldados, que están mandados por 250 Oficiales y 25 Generales, ó sea un General por cada 136 soldados y un oficial por cada 14, próximamente.

Los gastos que ocasiona el equipo y sostenimiento de este ejército y las modificaciones que frecuentemente hay que hacer en el armamento, absorven la mayor parte de las rentas de aquella República.

—Se están trasladando al nuevo local todos los papeles y mobiliario de las oficinas del Juzgado, de modo que es posible que hoy quede todo colocado en el nuevo sitio.

—Cerca de Riverton, Alabama, ha sido lynchado un negro que habia apaleado cruelmente á dos mujeres blancas, porque no le hicieron una limosna que les pedía.

Una de las dos apaleadas murió, y las mujeres de aquella localidad se pusieron en persecucion del negro, le cogieron y le ahorcaron.

—Leemos:

Se ha hecho el resúmen rectificado de los presupuestos, y resulta que la comisión ha introducido una economia de 4.700.000 pesetas, y con relación al presupuesto vigente, la economía es de once millones y medio.

En el dictámen hecho por la subcomisión del ministerio de Estado, declina ésta en el ministro la responsabilidad por la limitación de las economías.

El ministro de Ultramar desea que se celebren sesiones matutinas en el Congreso para discutir el presupuesto de Cuba.

—¿No podría nuestro colega *La Concentración* de Figueras, hacer que sus números llegue á nuestra Redacción en el tren de la mañana en vez de verificarlo en el de la tarde? Antes bien lo hacia, y no creemos deje de poderlo hacer ahora si tiene empeño en complacernos.

—La recaudación de consumos alcanzó antes de ayer en esta ciudad, la suma de 468'90 pesetas, habiéndose decomisado en la puerta del Cármen cinco litros de aguardiente y cuatro de sal.

—Ayer mañana parece como si el tiempo quisiera favorecernos con buen sol y cielo raso, pero bien pronto los nubarrones comenzaron á cubrir el cielo hasta quedar con un dia tan *apacible*, que llovió como de costumbre como los anteriores, con el aditamento de que la temperatura bajó á dos sobre cero, dejándose sentir un fresco rayano en frio.

En cámbio de esto, el telégrafo nos comunica nuevas desgracias á causa de las tormentas, tempestades y naufragios, de modo que hasta ahora podemos darnos con un canto en los pechos como suele decirse.

—Como el empedrado de la calle de Ciudadanos, ha quedado á una rasante muy alta en la desembocadura de la calle de Ciudadanos, no tiene más remedio el Arquitecto municipal, que enmendar el desnivel por medio de un plano inclinado que dá acceso al tránsito rodado desde la plaza de la Constitución, cuyo enlace se está verificando, no sin que se escuchen muchas censuras de los que desean que se emprendan pronto las obras de empedrado y modificación de rasantes de dicha plaza, con lo cual dicen, y así opinamos nosotros, desaparecerían esas componendas y la mejora sería yá un hecho en todo aquel trozo de la ciudad.

La verdad es que siempre vamos á medias por cuyo motivo, cuando se adoquine ó se empiedre la plaza, el empedrado de la calle de Ciudadanos necesitará un nuevo remiendo ó renovación.

Como si lo viéramos.

—Según una estadística recientemente publicada en Nueva Gales del Sur, esa colonia es la más poblada de la Australia; el número de sus habitantes asciende á unos 1.130.000 ó 1.160.000, entre los cuales hay unos 14.000 chinos y unos 8.000 aborígenos. Es decir, que la población ha aumentado, desde que se hizo el censo de 1885, en 380.000 habitantes.

Las colonias que los ingleses tienen en Australia, cuentan ahora con una población de 3.910.000 almas.

—Recuerda el lector lo que dijimos cuando se quiso recomponer el piso de la plaza del molino? Pues ahí están los resultados que presenciamos: en cuanto llueven cuatro gotas, aquello es un barrisal infranqueable y fuera de dicha plaza, el resto es el paso de la amargura, porque las calles de San Francisco y de las Bernardas, son pedregales, cria cojos y planta-callos, tal es su triste estado.

Hoy que en ese trayecto tenemos la Sucursal del Banco de España, la Audiencia de lo Criminal, escuelas públicas, Juzgado de primera instancia y la Estacion eléctrica, valdria la pena que el Ayuntamiento se fijara en las calles y plazas que conducen á esos Centros que tanta vida dan y tanto tránsito mueven, si es que no se quiere que el forastero que venga y necesite visitar esos puntos, forme de nosotros un pobre concepto.

Ya sabemos que no se pueden hacer milagros; pero tambien sabemos que, en esta clase de mejoras, querer es poder, puesto que para todo dá el presupuesto de ingresos por poco que se ponga de voluntad y buen celo.

—Los periódicos de Londres dedican largos artículos necrológicos al célebre historiador Eduardo Augusto Freeman, que ha muerto hace pocos dias. Era Freeman autor de muchas publicaciones históricas, entre las cuales son las más notables: una *Historia de la conquista normanda*, cuyos cinco tomos aparecieron desde 1867 á 1876. Más recientemente han sido publicadas una *Geografía histórica de Europa*, en dos tomos, un estudio acerca del *Poderío otomano en Europa*, folletos con lecciones y conferencias dadas en Inglaterra y en América, y una biografía de Jorge Washington.

Freeman habia nacido en Harborue, pueblo del condado de Stafford, en 1823.

—Ya han comenzado los trabajos que mucho tiempo hace teníamos anunciados, para poner en buenas condiciones de capacidad la cloaca de la calle de la Cort-Real que enlaza con la nueva de la calle de Ciudadanos.

—Los periódicos de esta provincia, felicitan estos dias al profesor señor Sala por un invento suyo para enseñar á leer á los niños. Se trata de la caja enciclopédica, que hace muchos años nos dió á conocer dicho señor y de la cual se ocupó LA LUCHA con alguna detencion. De modo que no es moderno el invento, por más que el mencionado profesor lo haya dado á conocer ahora á la familia real, aprovechando muy oportunamente la ocasión de la edad de S. M. el Rey.

—Decididamente, mañana quedará establecido el Juzgado de primera instancia de este partido, en su nuevo local en la plaza del Molino. Ayer los pintores estaban dando la última mano en las puertas y ventanas de las dependencias.

—Ha ocurrido un terrible accidente en una casa de fieras de Hedvesford, ciudad del condado de Stafford. Montarno, un negro domador de leones, habia entrado en una jaula donde habia tres osos y una hiena.

Dió un paso en falso, y los animales se lanzaron sobre él.

Siguió una escena terrible, que duró más de un cuarto de hora. El público que la presenciaba, en la imposibilidad de prestar auxilio al infeliz negro, presenciaba horrorizado aquel espectáculo, cuando por fin se consiguió sacar de la jaula al pobre domador.

Estaba horriblemente mutilado, pero respiraba todavía.

Pocas horas después espiraba.

—El siete del próximo Abril, dará comienzo ante la Comisión Provincial el juicio de exensiones de los mozos comprendidos en el alistamiento para el reemplazo del presente año. El *Boletín Oficial* del catorce del actual, dá instrucciones sobre el particular.

Mañana diremos los dias y pueblos que en ellos deben presentarse.

—Para el próximo domingo de Ramos, las señoras de la Vela y Oracion al Santísimo Sacramento han designado al Padre Maigí de la Compañía de Jesús, para el sermón de su hora que será de 9 á 10 de la noche.

—Se ha ordenado la busca y captura de Pedro Martinez Fernandez.

—Hasta fin del próximo Mayo, la Intervención de Hacienda de esta provincia admitirá para su reconocimiento los cupones de la Deuda perpétua al 4 por 100 interior y exterior, correspondiente al vencimiento de 1.° de Abril próximo y sin limitación de tiempo desde la expresada fecha, las Inscripciones nominativas de igual Deuda pertenecientes á Corporaciones Civiles, Establecimientos de Beneficencia é Instrucción pública, Cabildos, Cofradías, Capellanías y demás que, para el pago de sus intereses, se hallen domiciliados en esta provincia, cuyo pago se efectuará por la Sucursal del Banco de España en esta Capital.

Por lo que interesar pueda á alguno de nuestros lectores, la presentación de los cupones se verificará con una sola factura y las Inscripciones nominativas con dos, á cuyo efecto la Intervención facilitará á los tenedores las facturas necesarias, advirtiendo que no se admitirán con ninguna otra clase de impresos ni otras facturas, por lo que respecta al referido trimestre.

—El Juzgado de este partido, tiene citado para que comparezca ante él, al vecino de Cassá de la Selva cuyo paradero se ignora, D. Juan Franquesa.

EL DIVORCIO.

(COLABORACION INÉDITA.)

Texto de Luis Taboada.—Dibujos de Cilla.—Fotograbados de Laporta.

Cuando yo me ví con mi título de abogado en toda regla, pensé que me volvía loco de felicidad.



—No salgas á la calle con ese hongo—me decía mi madre.—Ponte el sombrero de copa, que ya eres abogado y no está bien que te confundan con un transeunte cualquiera.

—Sí, Manolo—añadió mi padre.—Tienes que vestir como corresponde á tu nueva condición social. ¡Y nada de bromas en el café, ni de hacer el amor á las modistas, ni de pararte en las columnas mingitorias! Cuando tengas un apuro, métete en un portal donde nadie te vea....

El caso fué que toda mi familia me prodigaba enhorabuenas y me hacia objeto de sus elogios. Un hermano de madre me regaló una escribanía de plata figurando un besúgo con el tintero en el vientre; otro de mis tios me trajo un ejemplar del *Diccionario de Alcubilla* encuadernado en tela verde con mis iniciales en el lomo, y una tia mia por parte de madre, me obsequió con un gorro turco bordado con sedas de colores y un limpia plumas que representaba un perrito de paño negro, con los ojos de cristal y el hocico de lacre encarnado.

Pronto tuve un despacho magnífico con mi mesa de roble imitando pinabete, mi librería repleta de volúmenes, y mi buen edredón de felpa para los piés.

Pero los pleitos...

Los pleitos no parecían por ninguna parte.

—Aún no te conoce el país—me decia mi madre.—En cuanto sepa el público que has abierto bufete, ya verás como acuden los litigantes.

—No estaría demás—añadió mi padre—que te hicieses amigo de los periodistas para que pusieran un suelto, como cosa suya, diciendo que te habías establecido y que eres el ojo derecho del profesor.

Una mañana... ¡cada vez que me acuerdo!... una mañana entró en mi despacho la señora de Gatín, vestida de negro, con los ojos hinchados y la faz demudada por el dolor.



—Le necesito á usted—me dijo solemnemente.—Solo V. puede salvarme.

—¿Qué ocurre?

—Quiero pedir el divorcio lo antes posible y le nombro á V. mi abogado.

—Pero...

—Mi esposo es un pillo, que me maltrata y me escarnece. Ayer por la noche estuvo comiendo chorizo asado y calamares en la viña P.

—¿Con una dama?

—No, señor, con tinta.

—Eso no tiene nada de particular.

—¿Cómo que nó? Desde la viña se fué á la Zarzuela y allí le han visto hablando en secreto con la madre de un traspunte. Cuando volvió á casa le pedí cuentas de su conducta, y por toda respuesta me sumergió el rostro en la palangana, para refrescarme. Estoy decidida á presentar la demanda de divorcio.

—Piénselo V. bien...

No había medio de convencer á la señora de Gatín. Por otra parte, la idea de que iba á ejercer la honrada profesión, lison-

geaba mi vanidad y me hacía el más feliz de los abogados.



Desde aquel instante comencé á estudiar el asunto con todo detenimiento, y me pasaba las horas del día y parte de la noche consultando libros y hojeando leyes.

—Manolito—me decía mi madre presentándose en mi despacho envuelta en un peinador, que parecía un sobrepelliz—te estás matando; métete en la cama, que vas á acabar con tu salud y con el petróleo.

—Déjame—contestaba yo.—Este es un negocio que va á darme celebridad y á abrirme las puertas del Supremo.

Todos los días se presentaba en mi despacho la señora de Gatín para saber como iba su asunto y para contarme horrores de su marido.



—Anoche vino á la una—decía sollozando—y lo primero que hizo fué darme en la cabeza con un salchichón que había comprado para convidar á la criada. Tienen relaciones; no me cabe duda.

A fuerza de datos y fundamentos legales, adquirí la convicción de que era cosa fácil conseguir el divorcio, y esta esperanza me henchía de orgullo.

—¡Qué suerte la mía!—exclamaba en el colmo de la felicidad.—¡Voy á inaugurar mis tareas jurídicas ganando un pleito ruidoso!

—¿Cómo va eso?—me preguntaba mi padre con cierta vanidad de autor satisfecho.

—No puede ir mejor. He reunido todos los datos que necesitaba para conseguir el divorcio.

—¿Y el marido?

—El marido continúa maltratando á la infeliz cónyuge por todos los medios conocidos: hoy la pega con un salchichón; al dia siguiente abraza á la criada en su presencia, al otro pretende envenenarla con polvos de Segovia...

—¡Qué horror!

—Ella está anhelando el momento de la separación, y no desiste de su empeño por nada del mundo.

Cuando todo marchaba á pedir de boca; cuando íbamos á entrar en el periodo de prueba y yo me disponía á recibir los plácemes del mundo entero, fuí á casa de mi defendida para ultimar ciertos informes de última hora.

Llegué á su domicilio; pregunté á la criada por la señora, y fuí conducido al gabinete...

¡Oh sorpresa! Allí, sentado en un sofá, estaba el esposo infiel, el verdugo doméstico, el hombre impuro. Sobre sus rodillas jugueteaba una mujer.

—¿Me quieres, chichito?—preguntaba ella.

—Ya lo sabes, chichita—contestaba él.

De pronto ella, al sentir ruido, volvió la cabeza súbitamente, y entonces pude verle el rostro.

¡Aquel rostro era el de la señora de Gatín!—Luis Taboada.

Madrid, 23 de Marzo de 1892.

(Prohibida la reproducción.)

MODAS.

(De *La Moda Elegante.*)

Las más hermosas telas, inéditas todavía, serán expuestas á la admiración de las escogidas en estos templos de la moda. Por un favor particular he podido echar una ojeada á los tesoros de elegancia encerrados aún en los escaparates. Notaré, en primer lugar, un tejido de seda de una disposición sumamente rara. De fondo negro, estaba brochado de color de rosa, y en el centro iba un dibujo menudo salpicado, con unas listas diagonales cerca de las orillas, de modo que formen como unas V cuando se junten los paños. La poseedora de esta preciosa novedad me ha prometido enseñarme el vestido cuando esté hecho.

Por lo pronto, en la misma casa se hacen, para los vestidos de calle, muchos delanteros de chaqueta larga, de estilo Luis XIII, de una tela igual en el fondo á la del vestido y completamente cubierta de bordados negros, recortados como pasamanerías y cuyos dibujos son muy notables por su riqueza. Estos delanteros de chaqueta tienen la ventaja de interrumpir la monotonía de nuestros vestidos demasiado planos, y dan un aspecto muy nuevo al traje.

Mientras llega la temporada de primavera, que se abrirá, como de costumbre, con el Concurso hípico, los casamientos aristocráticos y las exposiciones dan pretexto á *toilettes* muy interesantes.

El casamiento de Mlle. Mitchell con el Duque de La Rochefoucauld reunió la semana pasada, en la iglesia de Santa Clotilde, las principales familias del faubourg Sait-Germain y las más lindas damas de la colonia anglo-americana de París.

La desposada iba vestida de una «funda» de raso blanco, con cola cuadrada y una guirnalda estrecha de flores de azahar que contorneaba la falda. El cuerpo, plegado en forma de corselillo, iba guarnecido por delante de una guirnalda de las mismas flores, que formaba como las puntas de un cuello por delante. En torno de esta guirnalda iba puesto un volante de encaje antiguo, y por detrás, el mismo volante caía formando conchas y rodeaba el cierre del corpiño, el cual iba disimulado bajo una escala de rosáceas pequeñas de raso. Velo largo de tul y corona diminuta de flores.

Las señoritas de honor que, cogidas de la mano, caminaban detrás de la desposada, estaban deliciosamente vestidas. Una de ellas llevaba un vestido de piel de seda blanca, guarnecido de tres volantitos fruncidos en la parte inferior. El cuerpo era escotado, con una berta larga de guipur sobre un camisolín alto de la misma guipur. Lazo Watteau de cinta de raso azul en la espalda, y sombrero de guipur blanca, guarnecido de cinta azul.

La otra lucía un vestido de la misma forma, hecho de siciliana azul celeste. La muselina de seda blanca reemplazaba la guipur en todos los adornos.

***

Y ya que he hablado de un sombrero de guipur, debo añadir que estos sombreros serán una de las novedades más elegantes de la estación próxima. Pero no vayan á imaginarse mis lectoras que se trata de un volante de guipur fruncido simplemente sobre un fondo de alambre. Nada de eso. El volante de guipur va aplicado sobre el casco y hendido de trecho en trecho alrededor de la cabeza, de modo que formen unas pinzas que le ajusten directamente á este casco, hecho lo cual se transporta la guipur así preparada á un fondo de latón.

El sombrero «Pierreta», con su fondo puntiagudo, estará también muy de moda. Se hará el fondo de diferentes maneras, revestido de terciopelo claveteado de azabache, ó revestido de tela antigua, de seda ó bordado antiguo de oro ó pedrería. El ala irá cubierta de volantes de muselina de seda ó de crespón plegado, que sobresalen del borde del sombrero, de manera que forman como un velillo sobre el rostro.

***

Empiezan á circular las muestras de telas de entretiempo y algunas de verano. A las indicaciones que he dado, más arriba, hay que añadir las siguientes, que se refieren á las novedades en lanería:

Los lunares harán, por decirlo así, furor; los lindos lunares de color bordados sobre fondo negro, de velo ó gasa. Se llevarán muchas lanas claras en los colores grises, *beiges*, rosas antiguas, azules pálidos, salpicados de dibujos blancos, trazados con rasgos gruesos. Se harán faldas «indesplegables» de tejido ligero, con listas desiguales colocadas á intervalos también desiguales de colores más subidos, como verde manzana, anémona, azul celeste ó paja. Por último, dominarán las gasas llamadas de Chambery, de colores ideales, flexibles y sedosas como los más bellos tejidos de Oriente, esas telas casi impalpables que envuelven el cuerpo, ceden al menor movimiento y tienen reflejos y forman pliegues capaces de desesperar á un artista.

Algunas de estas gasas serán tejidas á la altura de una banda, con unas listas en cada orilla y se las empleará en volantes y otros adornos. Es una de las novedades más lindas que he visto este año; pero ya volveré á hablar de estas maravillas á medida de sus aplicaciones.

***

Los cuerpos á dos fines obtienen gran éxito en el momento actual. Se hace una escotadura, rodeada de un volante doble de muselina de seda, crespón ó encaje, y se le completa con un camisolín alto, hábilmente plegado ó fruncido sobre un forro plano, que se pone sobre el escote ó se quita á voluntad. De este modo el vestido sirve para dos fines, y esta clase de cuerpos prestan notables servicios.

***

Vuelven á llevarse las fajas anchas llamadas *Bebé*, hechas de cinta de moaré ó de otro género. Sobre los vestidos de linón ó de velo que se llevarán este verano, estas fajas producirán mucho efecto.

V. de Castelfido.

Boletín religioso.

Santos de hoy

San Amós y Sta. Balbina, vg. ymr.

Cuarenta horas

Están en la Iglesia del Hospicio.

TELÉGRAMAS.

Madrid, 28.—En el Congreso el señor Capdepón se ha quejado de que con los nuevos itinerarios de correos se perjudica al comercio sin beneficiar al público.

El gobernador civil de Salamanca ha telegrafiado que se ha suspendido la circulacion de trenes en la frontera portuguesa, debido á un desprendimiento de terreno.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

si con esto quisiera halagarme y cogerme por la vanidad. Yo comprendia muy bien que todo aquello se encaminaba á hacerse lugar conmigo para que fuese indulgente con sus visitas; pero era bien buena sin necesidad de esto. Como no habia mal alguno en ello, sentia contrariarlos, y dejaba correr el tiempo, diciendo para mí:

—El mejor dia un toque de clarin me libra de todas sus atenciones y de todos sus obsequios.

Pero el caso es que los vecinos tomaban aquello por moneda corriente.

LIX.

Una tarde, en efecto, una tarde del mes de Mayo, se dijo en Voiron: El rigimiento marcha mañana! Pobre Josefina: cayéronsela los brazos á lo largo del cuerpo, y se puso mas pálida que su encaje. Entonces hubiera deseado que el regimiento no marchara nunca.

Hizo la desgracia que en aquel momento vinieron á buscarme á toda prisa para velar á

una vecina que estaba enferma de sobreparto, y que decian que acaso no saldria de aquella noche. Sus hijos lloraban á mi rededor, y me tiraban del delantal para que fuera á asistir á su madre. Marché allá recomendando antes á Josefina, que cerrara la tienda temprano y que se acostase.

—El regimiento no marcha hasta la noche, la dije: iremos á verle marchar, y á despedirnos de Mr. Séptimo. No quiero que le veas sola; esto te afligiria, y luego pasarias la noche en vela.

—¡Ah! yo no tengo ganas de verle, me respondió; demasiado le he visto: me conmoveria demasiado el corazon. Prefiero que me digas mañana. ¡Ha marchado ya! qué quieres, todo ha concluido. Voy á rezar mis oraciones para que lleve buen viaje y piense en mí hasta la vuelta.

—¡Bien! la dije, y la besé al marcharme.

LX.

Al dia siguiente, señor, cuando entré, hallé á Josefina dormida ó fingiendo que dor-

la señorita Genoveva en Voiron mi despedida, así como tambien á su hermana. Soy muy culpable, pero he sido mas desgraciado que culpable. La suplico que me perdone. Si hubiera sobrevivido, hubiera reparado mi involuntaria falta. No era malo, no; la despedida, la noche y la desesperacion de separarnos nos perdieron... Me ha casado secretamente con ella un sacerdote de Saboya..... ¡Fatal noche!..... Será preciso enviar el niño á.....»

La muerte no le dejó hablar: adjunto es un rizo de sus cabellos que me mandó enviar, diciéndome: Si muero, envia esto á Voiron.»

LXII.

El rizo y la carta se me cayeron al suelo, señor, porque solo habia fijado mi atencion en la muerte de aquel pobre jóven, y aquel terrible final de la carta, que me revelaba á la vez todo el misterio de su amor y toda la vergüenza de mi familia. Enviar el niño á.....

— 239 —

bien todos los domingos largas cartas en su cuarto; pero no me lo confesaba. Yo lo conocia por el papel que faltaba en la resmilla cuyos pliegos tenia contados; pero hacia como que no lo sabia.

—Es preciso dar tiempo ál tiempo, decia; el amor se acabará, como se ha acabado el mio por Cipriano. Cuando ya no piense en el alferez, ó éste la haya olvidado, no dejará de presentarse algun buen mozo del pais; le conocerá, la casaré, viviré con ellos, cuidaré de la casá y criaré á sus hijos.

LXI.

Nada de eso, señor. Una tarde trajeron una carta sallada con lacre negro, en tanto que Josefina estaba en casa de su tia. La abro..... ¿y qué leo? Aquí la tengo con la otra, señor, vais a leerla tambien.

Cogí la carta, y leí:

«Señorita Genoveva:

«El alférez Séptimo de*** ha sido muerto en la primera refriega que hemos tenido al desembarcar en*** Al morir me dijo: Escribe á

— 238 —

miá. Esto me llamó la atencion. La dijé, para cumplir mi promesa:

—Vamos á ver marchar el regimiento.

—No, contestó: prefiero quedarme en la cama y dormir. He llorado mucho, me lo conocerian, y me causaria vergüenza. No me siento con valor para dar ese paso.

—Pues bien, la dije, cerrando la ventana, por la que entraba el sol en la habitacion: quédate en la cama, reza el rosario, duerme y consuélate: yo voy á hacer las cosas de la casa, y á ponerme á trabajar en seguida.

Ni mas ni menos nos dijimos con motivo de la marcha de la tropa. Solo me admiró el que Mr. Séptimo no hubiera venido á despedirse de nosotras. Pero pensé que habia preferido escribirnos en la primera jornada que hicieran.

Durante tres ó cuatro meses, todo marchó perfectamente. Josefina era razonable y arreglada como una monja. Solo salia de casa para ir á misa ó al correo una vez por semana para recojer las cartas del alférez. ¿Habíanse dado palabra de matrimonio? Ella ni decia que sí, ni que no; pero yo lo creia. Escribia tam-

— 235 —

LVIII.

El escuadron no marcha; hasta entonces nadie habia murmurado de las visitas del alférez, porque, aunque pobres, gozábamos de buena reputacion en el barrio. Y además, no lo diriais, señor, creian que el alférez á quien hacia el amor era á mí. Solian decir:

«La menor es demasiado jóven, una niña que no piensa en nada. Es á Genoveva, que es buena muchacha aun cuando no buena moza, á quien él se dirige. Y bien, tanto mejor; tendrá un marido buen mozo.»

Hé aquí lo que daba lugar á estas hablillas: los enamorados son muy listos; el alférez solo á mi me hablaba en la calle; solo de mi hablaba á los vecinos y sus camaradas; cuando llamaba á la vidriera, no llamaba mas que á la señorita Genoveva... Los dias de fiesta, cuando venia á buscarnos para llevarnos á este ó al otro lado, nunca dejaba de darme el brazo. Para mí eran todas las atenciones, todos los respetos, todos los miramientos, como

10